

www. mbeinstitute. org 20 de marzo de 2006 – Tema: REALIDAD.

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – *Pláticas de la Biblia., Vol. I, Reporte Detallado* – por John W. Doorly

### ***El Registro Verdadero de la Creación y el Falso***

#### **LA NUEVA LENGUA**

Esta noche deseo terminar el Registro Falso y deseo tratar de aclarar el cuadro completo de modo que quede perfectamente claro en su pensamiento.

Estos Días de la Creación sobre los que hemos estado hablando, son los Numerales del Infinito. Simbolizan la esencia de la realidad, del mismo modo como los diez dígitos simbolizan la esencia de las matemáticas, y las siete notas simbolizan la esencia de la música. Estos Días de la Creación son la Lengua Nueva, mas son los Numerales del Pensamiento para todos los tiempos, para la eternidad. Así que si comprendemos estos Numerales de Conciencia, así como su Cálculo Infinito, estaremos comprendiendo las cosas de la realidad, tal como si entendemos las notas en la música y cómo se combinan, estaremos comenzando a comprender la múltiples categorías de la música.

Recordarán que la semana pasada les estaba mostrando cómo con esta Nueva Lengua, con estos Numerales de Conciencia, es que podemos manejar las pretensiones del mal. Resulta muy interesante que después de que Jesús dijera: ‘Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;’ continúa, ‘tomarán en las manos serpientes,’ - ¿qué son esas *serpientes*? Son las pretensiones del magnetismo animal que pretenden falsificar la Nueva Lengua; – ‘y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño’ (Marc.16: 17-18) – no significa que se *beba veneno*, sino que si tomamos cualquier cosa que sea mortal – y ¿qué cosa es más mortal que el odio, los celos, la envidia, la ignorancia, el misticismo? – no nos tocará.

Como recordarán, Sir James Jeans dice que Leibnitz estaba buscando una nueva *raíz fundamental*, para poder simbolizarla y ponerla dentro del cálculo. Él no encontró lo que estaba buscando, pero hoy en día estamos

captando en cierta medida por medio de la Mente de Cristo, las ideas que son esenciales al ser.

Hemos tomados ciertas *nociones fundamentales* que hemos llamado: inteligencia, sabiduría, ley, acción, causa, control, poder sanador, – todo lo que hemos asociado con Mente, – y hemos visto que están simbolizando en cierta medida el Primer Día de la Creación; luego las hemos simbolizado en buena medida con el Numeral de Conciencia llamado el Numeral para Mente; y entonces es que lo simbolizamos con el sinónimo ***Mente***.

Hemos tomados las *nociones fundamentales* que llamamos: sustancia, realidad, pureza, nacimiento, desarrollo, comprensión, etc., y hemos visto que están simbolizando en cierta medida el Segundo Día de la Creación; luego las hemos simbolizando en un aspecto superior con el Numeral de Conciencia llamado el Numeral del Espíritu; y entonces las hemos simbolizado con el mismo ***Espíritu***.

Hemos tomado ideas tales como impecabilidad, incorpóreo, identidad, seguridad, santidad, gozo, dicha, libertad, y hemos visto que están simbolizadas en cierta medida con el Tercer Día de la Creación; luego las hemos simbolizado en un aspecto superior con el Numeral de Alma; y entonces por el ***Alma*** misma.

Hemos considerado ideas como Uno, fundamento, base, demostración, prueba, interpretación, Ciencia, sistema, y hemos visto que de entrada, están simbolizadas por el Cuarto Día de la Creación; luego, en un sentido superior, por el Numeral de Principio; y entonces en su aspecto superior, por el propio ***Principio***.

Hemos tomado ideas de individualidad, paternidad, multiplicación, inspiración, exaltación y eternidad, y hemos visto que están simbolizadas en cierta medida por el Quinto Día de la Creación; luego en un sentido superior, por el Numeral de Vida; y en su sentido más alto, por la ***Vida*** misma.

Hemos tomado las nociones fundamentales de conciencia, naturaleza de hombre, naturaleza del Cristo, salud, norma, forma, etc., y hemos visto que están simbolizados en primera instancia por el Sexto Día de la Creación; luego por el Numeral de Verdad; y en su aspecto superior por la propia ***Verdad***.

Hemos tomado todas las ideas de maternidad, cumplimiento, perfección, totalidad, belleza, gloria y santidad, y hemos visto para empezar, que están simbolizadas por el Séptimo Día de la Creación; luego, cuando el pensamiento se ha elevado, las hemos simbolizado con el Numeral del Amor; y después por el mismo ***Amor***.

Esta es la Lengua Nueva, y estas ideas que aceptamos de inteligencia, sustancia, identidad, etc., son los propios pensamientos de Dios, las ideas de la realidad. Estas ideas son dinámicas; producen cosas; son poder. Cuando comprendemos estos Números de Conciencia, comenzamos a ver cómo

combinarlos infinitamente, tal como están combinados en los Siete Días de la Creación...

### **REFLEJO Y NO ABSORCIÓN**

No pretendan *absorber* la Ciencia; permitan que los inspire. Ámenla, piénsenla, permitan que llegue poco a poco, ‘mandamiento tras mandamiento.’ (Isa.28:10) Entonces será tan clara para ustedes como el cristal. Recuerden, estamos aproximándonos al tema más vasto del mundo. No hay nada tan vasto como este tema del infinito, y estamos aproximándonos a la forma espiritual y científica de simbolizar las ideas infinitas de Dios. Es una gran labor, así que no traten de absorberla, ni piensen: Después de todo, ¿lo voy a lograr? Sean como el caballo - aprendan un poco en las dos primeras estaciones, y en la tercera lo lograrán. Los detalles, los tonos, la Ciencia, poco a poco irá siendo más clara para nosotros.

Cuando al principio comencé a estudiar los comentarios de la Biblia, todo parecía muy intrincado, pero perseveraré porque quería saber todo sobre la Biblia, y hoy en día es tan clara, natural y simple como puede ser. Lo más importante es amar la Ciencia. Búsquenla y saldrá a su encuentro. ‘He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.’ (Apoc.3:20) La Ciencia en toda su hermosura y pureza vendrá a nosotros y nos utilizará. Llega – por gracia – ‘es don de Dios.’ (Efe.2:8) No llega por medio de ‘labrar la tierra,’ ni por luchar ni esforzarse. No llegamos a la música por luchar ni por esforzarnos, sino por medio de ser de mentalidad musical. Tampoco llegamos a las matemáticas por medio de luchar y esforzarnos, sino por ser de mentalidad matemática. No llegamos a la Ciencia empujando ni jalando, sino por medio de ser de mentalidad espiritual y por medio de amar las cosas espirituales, y las cosas espirituales son las cosas más exactas en el mundo. Son de la misma naturaleza que la Verdad, y nada puede ser más exacto que la Verdad. Vamos a recorrer la Biblia y vamos a ver cómo son utilizados, por todo el camino, estos tonos espirituales sobre los que hemos estado platicando, así que cuando lleguemos al Libro de la Revelación (Apocalipsis), diremos: ¡Esto es un juego de niños!

Antes de que yo viniera aquí los martes, por las tardes me sentaba y reconocía que esta historia existió ‘antes que Abraham fuese,’ (Juan 8:58) y que tiene forma, color, contorno, cualidad, cantidad, tangibilidad, que es nacida de Dios, y es de la misma naturaleza que el Cristo, y que sana y redime y hace todo cuanto sea necesario bajo cualquier circunstancia. Cuando vengan a estas pláticas, sépanlo también. No vinieron tan sólo a recibir; vinieron a dar. Un tubo debe tener dos hoyos, para que el agua pueda entrar por uno y salir por otro – no clausuramos uno de los extremos. Ustedes deben tener un extremo

para recibir y otro para dar si quieren que el agua fluya. Cuando vengan a estas pláticas, vengan con el sentido de: *Yo soy el hijo de Dios. Y lo voy a reflejar.* Eso es todo cuanto harán. El Verbo tiene poder. Debemos hallar que estas cosas sanan, inspiran e iluminan. Son de la misma naturaleza de la idea, y la idea es poder...

### ***AMOR como AMOR***

Finalmente tenemos la culminación de la totalidad de los Siete Días en Amor como Amor: ‘Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.’ (Gen 2:2,3) Amor como Amor es el divino Uno, que viene a nosotros como la santidad del ser. Si estamos haciendo matemáticas, no importa cuál sea el problema a resolver, es del todo matemático. Si se trata de música, no importa cuál concierto toquemos, o cuál canción cantemos, se trata de música por completo; mientras que pensemos en función de símbolos, como acordes o notas, el verdadero músico piensa en términos de música.

Y así llega el momento cuando tenemos ese estado de pensamiento simbolizado por Jesús cuando dijo: ‘¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios.’ (Mat.19:17) El tiempo llega cuando nuestro pensamiento, que ha ascendido a través de estos Días de la Creación, sabe que debido a que el Ser es infinito, tan sólo hay un solo Ser, y que ‘en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.’ (Hech.17:28)

Tan sólo hay un infinito, un solo Ser. El pensamiento se eleva al punto donde hallamos nuestra vida ‘escondida con Cristo en Dios,’ (Col.3:3) debido a que vemos que todo cuanto hay, es el divino Uno. Ningún tratamiento de Ciencia Cristiana es completo hasta que el pensamiento regrese a la unidad, porque ‘todos los pensamientos verdaderos... provienen de Dios y retornan a Él.’ (Misc.22:17-19) Recordemos que el Ser es infinito, la Mente es infinita, por lo que el verdadero pensamiento debe tener la misma naturaleza que el infinito. ‘Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es,’ (Deut.6:4) es una gran verdad científica.

Debido a la totalidad y a la unicidad de las matemáticas, nuestras ideas tienen poder en el reino de las matemáticas. El hecho más científico en el reino de la metafísica es la unicidad, y cualquier idea de Dios que aceptemos tienen poder en el reino de la metafísica. Recordemos el Sistema: el *uno* (que es desde donde comenzamos, y es hacia donde retornamos); el *tres*, el *cuatro*, el *siete*, el *diez* y el *doce*. Esos símbolos fueron utilizados para ejemplificar el pensamiento básico esencial. El *uno* es el punto básico, y nuestro pensamiento debe retornar al hecho básico de la totalidad. Todo el bien que existe, toda la vida que hay, toda la verdad que existe, toda la sustancia que hay, es el infinito. Nuestro pensamiento debe retornar al Séptimo Día del

divino Uno. El sentido de santidad llega cuando nuestro pensamiento alcanza el punto en el cual ve que tan sólo hay el infinito Uno, al cual los hombres llaman Dios, – la causa infinita; aquello que hemos simbolizado como Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor; aquello que más adelante simbolizamos como inteligencia, sustancia, identidad, etc.; aquello que simbolizamos con los Días de la Creación, – ‘uno es.’ Podemos sumar, restar, o manejar fracciones compuestas, pero todo es matemáticas. Podemos tocar una nota, un acorde, un concierto, una sonata, pero todo es música.

En este Séptimo Día tenemos verdadera santidad cuando hemos comprendido ‘los cielos y la tierra y todo el ejército de ellos’ (Gen.2:1) – la infinitud de la Ciencia y cómo las ideas infinitas del infinito actúan. Entonces llegamos al punto donde decimos que Dios ‘descansó,’ (Gen.2:2) y donde podemos descansar en el cumplimiento del plan divino. Recordemos que la Sra. Eddy dice: ‘Si el Científico Cristiano atiende a su paciente por medio del Amor divino, la obra sanadora se realizará en una sola visita;’ (C&S 365:18-19) ningún tratamiento de Ciencia Cristiana quedará completo a menos que el pensamiento retorne al hecho de que desde la eternidad hasta la eternidad jamás ha estado sucediendo nada más que el infinito uno, infinitamente manifestado como ideas infinitas, – el uno infinito, que describimos para nosotros mismos como Vida, como Verdad y como Amor, es decir, como eternidad, como conciencia y como perfección.

El Amor como Amor fue ejemplificado cuando ‘Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.’ (Gen.5:24) Ningún comentario de la Biblia acepta que haya existido un hombre llamado Enoc. Se dice que vivió 365 años, lo cual indica los 365 días de un año, y un año es un ejemplo de eternidad; así que el nombre *Enoc* es simplemente un símbolo de eternidad. Significa que cuando nuestro pensamiento toca la eternidad, ‘caminamos con Dios’ y la mortalidad ‘desaparece.’ La comprensión del plan divino aniquila la mortalidad.

Las platicué de la mujer que vino a una clase con cáncer y fue sanada. Ella tocó la eternidad; ella ‘caminó con Dios’ y el cáncer ‘desapareció.’ Cada vez que ustedes perciben algo de la naturaleza divina, y utilizan un hecho de la realidad, y el error que estén tratando de destruir desaparece, ese versículo será cumplido. Ustedes caminan con Dios, y lo mortal ‘desaparece,’ en la medida que lo venzan. Si están siendo tentados por la enfermedad y caminan con Dios, su pensamiento toca la eternidad y serán sanados. Si son tentados por el pecado y caminan con Dios, son sanados de ese pecado. En el eterno *ahora* no hay tiempo ni espacio, porque Dios está en todas partes. Jeans dice que la materia, el tiempo y el espacio, son de la misma sustancia y que debieran ser enseñados como uno solo.  $2 \times 2 = 4$  no tiene tiempo, ni espacio, ni historia; tan sólo es verdad. Y esto es igual para cada una de las ideas de Dios.

## ***DIOS NOS CONOCE COMO IDEA***

Piensen en lo que Dios sabe acerca de nosotros. Dios sabe que somos Su pensamiento, Su idea, que somos conciencia. Nuestros cuerpos no son conciencia. Ustedes y yo estamos sentados aquí, y pensamos que estamos concientes, pero si salimos y un automóvil nos atropella, la mente mortal dice que ya no estamos más concientes. ¿Qué clase de conciencia es esa? Esa no es la verdadera conciencia. Estamos sentados aquí y sentimos calor; salimos y sentimos frío – nuestro pensamiento ha cambiado. Pero la conciencia real es tan eterna como Dios mismo. Dios nos conoce como idea – tan perfecta, eterna e inmortal, como indestructible.

Día tras día yo considero esta cosa que lo mortal llama ‘yo,’ y mentalmente lo pongo en la esquina y le digo: ¡*Te quedas ahí!* Y luego comienzo a pensar, a caminar con Dios en la eternidad, y digo: “¿Qué soy? **1-Soy** la imagen y semejanza de la *Mente* infinita; por lo tanto, soy idea, existo en el punto de la inteligencia, del poder, de la ley, de la acción, de la sabiduría, de la habilidad creativa, de la totalidad. **2-Soy** una idea de *Espíritu*; por tanto, soy infinitamente sustancial, soy real, existo en el punto del orden, del desarrollo, del nacimiento; vivo en el reino del bien infinito; siempre estoy reflejando, siempre inspirado por Dios. **3-Soy** una idea del *Alma*; por lo tanto estoy infinitamente identificado con Dios, – es decir, soy de la misma naturaleza que Dios. Cuando Jesús dijo: ‘Yo y mi Padre somos uno,’ (Juan 10:30) él era el hombre más humilde de la tierra, porque le daba toda la gloria a Dios. Si no somos uno con Dios, no somos uno con nada ni nadie. Luego pienso: Debido a que estoy identificado con el Alma, soy impecable, incorpóreo, satisfecho, santificado, vivo en el reino de la seguridad, tengo el gozo, la dicha y la libertad del Alma. **4-Como** idea del *Principio*, estoy eternamente probado, soy básico, esencial; vivo en el infinito Uno, soy tan perfecto como el mismo Padre es perfecto; estoy por siempre actuando en el reino del Sistema y de la Ciencia; mi ser está en el reino del infinito gobierno. Luego pienso: **5-Soy** una idea de la *Vida*; por lo tanto, soy eterno, infinitamente eterno, por siempre exaltado, por siempre multiplicado, por siempre inmortal; expreso la naturaleza de la divina paternidad, la única infinita paternidad; y existo en el punto de la inspiración. **6-Soy** una idea de la *Verdad*; debido a ello soy consciente, tengo la forma del Hijo de Dios, vivo en el reino de la salud, en el reino del estándar infinito, en el reino del Cristo, el Médico infinito, el infinito Cirujano. Y finalmente pienso: **7-Soy** una idea del *Amor*; por ello sé que vivo en la divina maternidad; estoy completo; el Amor ‘está por debajo, por encima y alrededor de [mi] ser.’ (C&S 496:19-20) Vivo en el reino de la belleza, la santidad y la gloria, en el reino del cumplimiento, la protección y la infinita disposición.” Enseguida sé que esa verdad que sé acerca de mi ser es el Cristo para la *pobre cosa* arrinconada, y la libera de sí

misma. Sé que el Cristo echa fuera el temor, reduce la inflamación, silencia el odio, la envidia, los celos, etc. Libera a la *pobre cosa* arrinconada, de sí misma, por lo que dice de sí misma: ‘estoy desnuda.’ (Gen.3:10) Eventualmente esta *pobre cosa* arrinconada es echada fuera y ‘habita en la tierra de Nod’ (Gen. 4:16) – de nadie, de la nada – en donde siempre ha estado, y esta es la salvación científica.

Día tras día hallaremos que las propias ideas de Dios llegan a nosotros y llegan como poder, como la naturaleza del hombre. Nos convertimos en lo que realmente somos – hombre, – la propia semejanza de Dios; nos hacemos conscientes, comenzamos a tener la forma de la verdadera naturaleza del hombre, de la perfección, la salud, la filiación, de la identidad con Dios. Comenzamos a hallar nuestra vida ‘escondida con Cristo en Dios’ (Col. 3:3) Comenzamos poco a poco, como en las matemáticas, a aprender los números, y luego aprendemos lo que realmente significan, y después aprendemos a combinarlos. Al principio tan sólo son un orden, luego son valores, y después podemos computar con ellos. Es lo mismo con la música, la arquitectura, la ingeniería, etc.

Bueno, ¿y qué hay de la realidad? ¿Acaso vamos a hacer una rapsodia de ello? ¿Es que vamos a decir: *Dios es Amor*, para después alejarnos y odiar? Eso es tan sólo un sentido emocional de Dios. Pero cuando sabemos y conocemos, – y conocer es ser, – eso es poder, es acción. En el instante en que sabemos, la creación comienza. En el instante en que comenzamos a conocernos a nosotros mismos como Dios nos conoce, la creación comienza, y es, entonces, que el conocimiento se vuelve sustancial; en el momento en que se vuelve sustancial, se vuelve idéntico a Dios, y entonces puede probarse. Comienza a probarse a sí mismo, y se prueba a sí mismo como eternidad o Vida, como conciencia o Verdad, como perfección o Amor.